

El Río Guadalquivir

El Guadalquivir es el elemento geográfico fundamental de Coria del Río. En torno a él ha girado, y sigue girando su historia, sus actividades, sus riquezas.... Es un río navegable y recorre el término municipal a lo largo de 11 kilómetros.

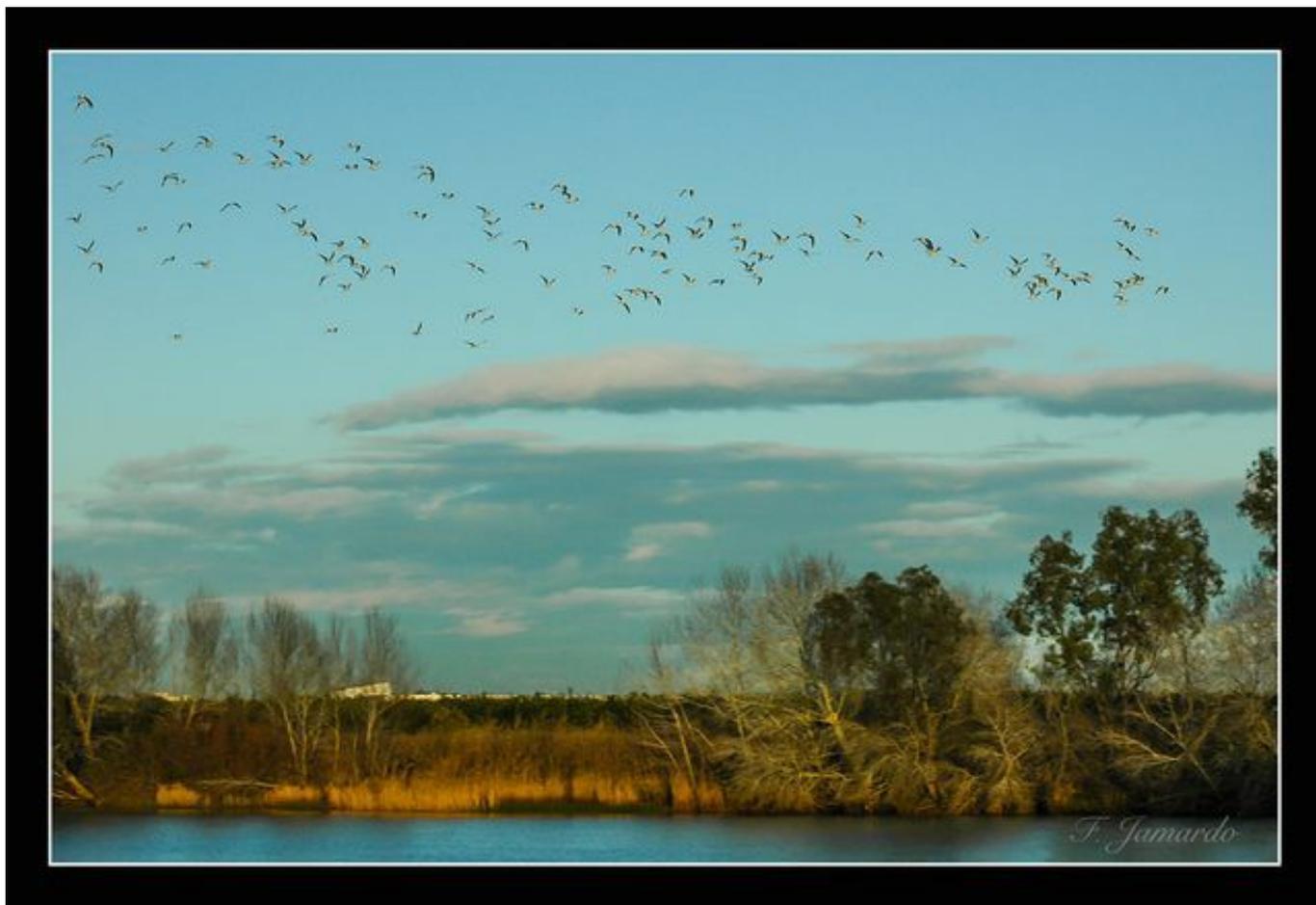
Todo el tramo del bajo Guadalquivir presentaba originariamente meandros o “tornos” que significaban un obstáculo para la navegación, por lo que desde hace aproximadamente dos siglos, se le han practicado “cortas” para enfiar su cauce, condicionando la evolución del paisaje de una manera notoria. En nuestro término se han realizado dos: La Corta de la Merlina en 1795 y la Corta de la Isleta en 1972.

En su ribera, predomina la vegetación a base de álamos blancos, tarajes, mimbrres y eucaliptos. En cuanto a la fauna podemos avistar una gran variedad de especies de aves como garzas, gaviotas, cormoranes, ánades, milanos, así como una gran variedad de pájaros cantores. En lo que a peces se refiere son abundantes el albur o lisa y la carpa y en menor medida el barbo.

La importancia del río Guadalquivir como dador de agua y vida desde la sierra norte de Sevilla hasta Doñana hace que, gracias a su paso por Coria del Río, convierta a nuestro pueblo en un territorio privilegiado para las aves.

Elementos culturales y sociales corianos como son las barcas de los pescadores, el paseo fluvial, la barcaza para atravesar el río o los barcos que pasan por nuestro pueblo entrando o saliendo hacia el puerto de Sevilla no existirían sin la influencia y la existencia que el Río Guadalquivir realiza en Coria del Río.





El Bajo

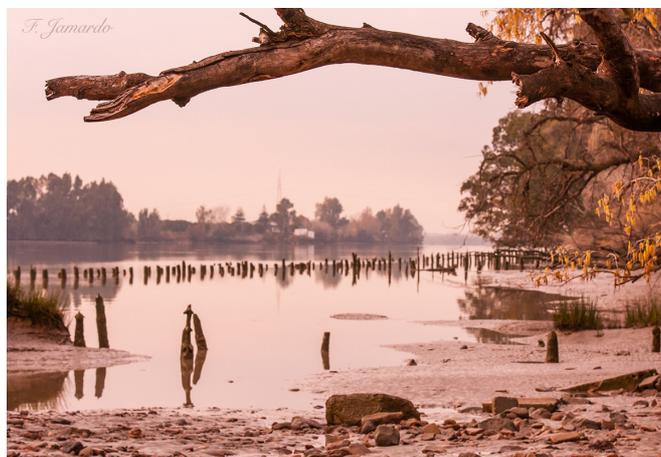
Este paraje está situado en la ribera del Guadalquivir, en torno a la antigua desembocadura del Río Pudio, entre los cascos urbanos de Coria del Río y La Puebla del Río. Es una franja longitudinal de ribera predominantemente de playa sedimentaria de arcilla y arena fina con gijarros teñidos con los colores que el agua arrastra.

Esta zona está muy influenciada por las mareas, que pueden llegar a provocar desde la ocultación de parte de la vegetación de ribera en las máximas crecidas, a emerger los restos de espigones tradicionales de madera con las bajadas, dejando a la vista las cicatrices del paso del ser humano en su relación con el entorno. Estos restos por su longitud y distribución dibujan líneas en el paisaje y trazos desdibujados que la naturaleza ha borrado.

La vegetación actual no es muy extensa y está formada por álamos blancos, olmos, eucaliptos, juncos, carrizos y algunos tarajes y zarzas. Anteriormente sí era una zona extensa y sus árboles eran utilizados para las estructuras de los barcos en los astilleros. Usaban principalmente eucalipto para las cuadernas por su rápido crecimiento, tamaño y resistencia y el pino marítimo por su madera resinosa para el casco.

Posee una gran importancia histórica para el municipio y también social, ya que estas playas fueron

utilizadas como zona de baño durante décadas y actualmente es lugar habitual de paseo y unión entre los habitantes de Coria del Río y La Puebla del Río.



El Sotillo

La zona de marismas del Guadalquivir en Coria del Río, localizada junto a la corta de la Isleta, es uno de los espacios naturales más relevantes del municipio.

Las inundaciones periódicas a causa de las mareas, con agua de cierto contenido salino, provocan la aparición de especies marismeñas adaptadas a estas condiciones, como son salicornia y espartina.

El Sotillo está formado por un antiguo meandro del río Guadalquivir, que quedó aislado tras una de las cortas a las que ha sido sometido a lo largo de su historia, y en el que poco a poco se ha creado una playa mareal que supone un importante atractor para la avifauna que encuentra aquí una zona inundada durante todo el año.

También destaca por ser de las pocas zonas del municipio que cuentan con vegetación de ribera,

tanto arbórea como arbustiva.

